



Estudios de Mercado
RESUMEN EJECUTIVO

El mercado de gestión de residuos en Kazajistán

Noviembre 2016

Este estudio ha sido realizado por
Enrique García Guillén y Andrés Martínez Yubero, bajo la supervisión de la
Oficina Económica y Comercial
de la Embajada de España en Almaty

EL MERCADO DE GESTIÓN DE RESIDUOS EN KAZAJISTÁN

Kazajistán es un país con cerca de 18 millones de habitantes y una superficie de 2.727.300 km², unas 5,5 veces el territorio de España. El país, independiente desde la ruptura de la URSS en 1991, sufre un problema creciente de acumulación de residuos sin tratar, tanto en vertederos como fuera de ellos.

El tratamiento de residuos es bastante novedoso en el país. No fue hasta 2007 cuando se inauguró la primera planta de tratamiento, en Almaty. Se estima que el país incinera o entierra en torno al 98% de los residuos, siendo tan solo el 2% restante tratado. Existe una falta de cultura de tratamiento de residuos y una falta evidente de concienciación en la población, que se demuestra entre otros en su poco interés en la separación de los residuos por materiales.

La normativa, aunque novedosa, no ayuda a mejorar el problema: el sistema de gestión de residuos se articula en torno a las tarifas que reciben las empresas de gestión, las cuales cobran por tonelada destruida, y no por el transporte, la selección u otros conceptos. En consecuencia, para las empresas resulta mucho más sencillo no invertir en transporte, en equipo sofisticado ni en personal, y limitarse a la destrucción de los residuos por la vía menos costosa. Puesto que las tarifas están vinculadas al pago de los ciudadanos de las tasas por el servicio de basuras (por ejemplo, en Almaty se pagan unos 90 céntimos de euro al mes por persona), y estos no están concienciados de la importancia del adecuado tratamiento de los residuos, es muy complicado aumentar dichas tasas y en consecuencia las tarifas para una gestión a mayor escala y más avanzada.

En este momento, por ejemplo, la planta que construyó IMABE en Astana es gestionada por una empresa que cobra unos 2.200 KZT por tonelada (unos 6 €). Se estima que, para que la inversión en una planta como la de Astana sea rentable, se debe abonar unos 50€ por tonelada tratada.

El país genera actualmente hasta 700 millones de toneladas de residuos industriales y unos 6 de residuos sólidos urbanos. Debido a la falta de tratamiento, existe un problema grave de acumulación: cerca de 40.000 millones de toneladas de residuos se encuentran en vertederos y polígonos, con muchos de ellos al borde de la saturación.

La falta de incentivos para una gestión más avanzada de los residuos provoca que muchas empresas locales y algunas de origen asiático sean las que se ocupan del tratamiento al ser las únicas que lo encuentran rentable.

Conviene mencionar que el país se encuentra inmerso en una crisis económica fuerte que afecta su capacidad de afrontar proyectos. Kazajistán es un país fuertemente dependiente de los ingresos por materias primas (particularmente petróleo y gas) y de la situación económica de Rusia y China (principales socios comerciales, y además en el caso de Rusia una importante fuente de ingresos debido a las remesas).

Como consecuencia de los bajos precios del petróleo en particular, y también debido a la crisis rusa y al enfriamiento de la economía china, la economía kazaja se ha visto envuelta en una fuerte crisis ante la drástica reducción de ingresos y la fuerte devaluación de su moneda, el tengue (KZT), que desde mediados de 2015 ha perdido en torno al 40% de su valor.

EL MERCADO DE GESTIÓN DE RESIDUOS EN KAZAJISTÁN

A pesar de lo cual, el Gobierno ha incrementado su interés en el sector para mejorar la situación mediante la aprobación de un programa para lograr alcanzar en el año 2050 un ratio de reciclaje del 50%. No obstante, la aplicación práctica de este interés no es tan segura. Existen muchos planes e ideas pero pocos se hacen realidad.

La crisis ha provocado una situación financiera difícil que exige el apoyo de las instituciones financieras multilaterales para poder sacar adelante proyectos en este y otros sectores. El Gobierno también ha desarrollado una normativa de PPP's, pero en el sector no se conoce ninguno en los últimos 10 años (el único proyecto PPP fue el de mejora del sistema de gestión en Almaty y Aktau, financiado por el BERD, pero fue cancelado).

Los proyectos más importantes en estos momentos vienen financiados por dichas instituciones multilaterales: implementación de un sistema más avanzado de gestión de residuos en Kyzylorda (financiado por el BERD), programa para la mejora del tratamiento de residuos en Kazajistán (financiado por el BERD), construcción de una planta para el tratamiento de residuos peligrosos en Pavlodar (financiada por el BM y el Estado).

Además, en entrevistas mantenidas con los Ayuntamientos de Almaty y Astana, se ha podido conocer que el nuevo alcalde de Almaty está muy interesado en la construcción de una planta de tratamiento de residuos en la ciudad, mientras que en Astana esperan poder sacar un programa con diferentes proyectos en el sector de cara a la celebración de la EXPO 2017 sobre energía del futuro que acogerá la ciudad.

Es importante apuntar que, actualmente, la primera variable a la hora de decidir en un proyecto es el precio, siempre que se cumpla con un mínimo de calidad.

Además de la planta de IMABE, la empresa Equip Tecnic Santandreu realizó algunos proyectos hace unos 10 años, como un vertedero en Astana. Las empresas españolas relacionadas con la gestión de residuos están muy bien consideradas en Kazajistán y la experiencia previa ha sido satisfactoria según los diferentes miembros del Ministerio y los Ayuntamientos entrevistados. Los principales problemas para introducirse en el país son, aparte de los ya mencionados de tarifas y financiación, la ralentización provocada por el alto grado de burocracia. Los Ayuntamientos son competentes en materia de gestión de residuos en su territorio pero deben contar con frecuencia con el apoyo gubernamental y de instituciones multilaterales. La falta de conocimiento en aquéllos más cuestiones políticas o simplemente burocráticas pueden ralentizar varios el proyecto.

La mejora en la situación del sector depende directamente de la mejora de la situación económica en el país y de los cambios normativos, en particular en el sistema de tarifas. El ya mencionado programa para 2050 supone un impulso notable gracias a la importancia que el apoyo gubernamental tiene en este país. No obstante, su aplicación práctica puede no ser tan impetuosa.

Además de existir proyectos de construcción de nuevas plantas de tratamiento, se dan oportunidades en la construcción de vertederos y polígonos ante la alarmante acumulación de residuos en los ya existentes. También existen oportunidades en consultoría, en el tratamiento de residuos tóxicos y en el de residuos específicos, en particular mediante la venta de equipos y material es-

EL MERCADO DE GESTIÓN DE RESIDUOS EN KAZAJISTÁN

pecializado. También se requiere otro tipo de equipamiento como básculas para el pesado de los residuos y filtros para las máquinas de quemado.

En consecuencia, la situación del sector no es buena y no puede esperarse a corto plazo una mejora sustancial. El apoyo público es importante pero debe traducirse en hechos y centrarse en la concienciación de la población, el cambio en el sistema de tarifas y la financiación en la medida de lo posible de aquellos proyectos prioritarios, o en su defecto en la creación de un marco efectivo (teórico y práctico) para el desarrollo de PPP's en el sector.